

ORIENTACIONES PARA LA ESTIMULACION DEL LENGUAJE EN LA ETAPA INFANTIL

1. El niño/a debe tener un buen funcionamiento de sus órganos fonatorios. Para ello es importante:

- Estar alerta a las otitis de repetición, pérdidas auditivas, vegetaciones, deglución atípica, dentición...
- Vigilar que haya una buena respiración. Si el niño/a está habitualmente con la boca abierta es conveniente descartar una causa orgánica (ej: vegetaciones, alergias, nariz taponada...)

Les debemos enseñar a limpiar bien su nariz, para que el aire penetre sin obstáculo, y la respiración se haga de forma natural. Las consecuencias de una conducta respiratoria inadecuada, pueden notarse tanto en el habla, como en la frecuencia de los resfriados, dentición anómala...

- **Que mastique.** Por tanto habrá que limitar las comidas trituradas, ya que la masticación implica una “*gimnasia*” de los órganos que intervienen en el habla.
- **Evitar el uso de biberón, chupete...** Con ello evitaremos posibles deformaciones del paladar, mala implantación de los dientes, etc... Además el uso de chupete y biberón contribuye a reforzar conductas excesivamente infantiles, que no ayudan a la maduración del niño/a.

Chuparse el dedo tiene efectos similares

2. Debemos hablarles con frecuencia a nuestros hijos/as, hacerle preguntas, explicarle todo, desarrollar su vocabulario, conceptos, escucharle con atención,... y **favorecer siempre la comunicación** en todas las situaciones que la vida diaria nos ofrece.
3. Es importante crear un clima de **diálogo**, no de “*lenguaje control*” y no basarlo exclusivamente en órdenes. Es muy importante dedicar tiempo a jugar con ellos/as, contarles cuentos, trabalenguas, retahílas, canciones, poesías, adivinanzas... y limitar el tiempo que dedican a ver la TV o en todo caso acompañarles, comentando el programa de TV (siempre adecuado a su edad).
4. El niño/a aprende por imitación, y por supuesto esto también ocurre con el lenguaje. Debemos hablarles correctamente, darles **un buen ejemplo de habla es la mejor enseñanza**. No use un lenguaje infantilizado; no ría su jerga; no utilice diminutivos continuamente... Háblele claramente, despacio, con entonación y gesticulación adecuada y procurando que haya contacto visual durante la comunicación. Háblele de forma natural.
5. En estas edades es frecuente que los niños/as no hablen correctamente. Pero **no le riña si habla mal**, ni le corrija constantemente; no es adecuado decirle “*así no se dice, lo haces mal...*” porque esto puede contribuir a inhibir su lenguaje y podemos crear un problema que no existía. Cuando diga algo mal (una palabra o frase) se le dará el buen ejemplo pronunciándolo bien para que lo oiga y vaya captán-

dolo. **No se debe corregir de forma directa, sino indirectamente** (Ej: “*mamá, me ponío la tamisa*”... “*muy bien hijo, te has puesto tú solo la camisa*”).

1. Es bueno aprovechar los momentos en que nos cuenta algo, para ampliarle la información, conceptos, vocabulario y para **hacer frases más largas**. (Ej: “*mamá, me ponío la tamisa*”... “*muy bien, te has puesto tú solo la camisa, estás muy guapo con esa camisa azul, de manga corta y tan fresquita... intenta abrocharte tú solo los botones ; son redondos como...*”) También se deben aprovechar los momentos de diálogo, para **recordarle hechos pasados** (favorece la memoria y la capacidad de narración, secuenciación y conciencia del paso del tiempo, el uso de los tiempos verbales...) y también planificar actividades futuras, que además favorece la imaginación y la creatividad.
2. En estas edades los niños/as **pueden desarrollar algún tipo de pequeño tar-tamudeo**, pero éste no suele tener importancia y remite espontáneamente. Si el problema persiste bien pasada esta edad, es muy acentuado o existen antecedentes familiares, será conveniente consultar con el especialista.
3. Debe saber que **hay sonidos más difíciles de pronunciar**, como son la “r” y las palabras que llevan grupos consonánticos tales como la “br, pr, dr, cr...” o “bl, cl, pl...”. Por tanto no deben preocuparse si antes de los 5 o 6 años aún no los pronuncia.

RECUERDE QUE:

A los 3 años su hijo/a :

- Forma frases de más de dos palabras.
- Se le entiende casi todo, sigue conversaciones, utiliza pronombres (yo, tú, él, ella,...) y artículos (el, la).
- Dice su propio nombre y el de algunos familiares cercanos.
- Hace preguntas sobre cosas que no sabe (*por qué, cuándo y para qué* de las cosas).
- Explica acciones que ve en láminas.
- Entiende las preguntas y responde.
- Comprende y realiza ordenes sencillas.

A los 4 años:

- Forma frases correctas de 6/8 palabras.
- Nombra las partes de su cuerpo.
- Pregunta y habla incesantemente.
- Comprende instrucciones y puede realizar pequeños encargos.

A los 5 años:

- Conoce y utiliza ya muchas palabras.
- Puede expresarse más correctamente y ya pronuncia mejor las palabras.
- Cuenta pequeñas historias o hechos ocurridos.

Y en cualquiera de estas edades, recuerde que lo más importante es que el niño/a tenga iniciativas de comunicación.

SI SU HIJO/A PRESENTA DIFICULTADES EN LA ARTICULACIÓN DE LAS PALABRAS, PUEDE AYUDARLE ASÍ:

- Jugar a “*poner caras*” (alegría, bostezos,...) hacer vocalizaciones (a,e,i,o,u)...
- Jugar a imitar sonidos (de animales, vehículos, objetos diversos...)
- Juegos con la lengua, con los labios, con las mandíbulas... con el objetivo de favorecer la movilidad y agilidad de estos órganos.
- Juegos de soplo (pompas, globos, velitas....) y respiración (oler-inspirar, soltar el aire...)
- Juegos de ritmo (palmada por sonido)
- Jugar a esconder cosas dando pistas para encontrarlas (ej: debajo, dentro...)
- Jugar al veo-veo (ej: veo una cosita que empieza por la letra p...), que sirve para...
- Jugar a encadenados de palabras (ej: casa-sapo-pomada-dado-dominó-novato....)
- Nombrar imágenes cuyo nombre contenga la “r” suave (ej: araña, pera, cara, oreja...) para llegar a conseguir la “rr” fuerte (perro, carro, reloj...).
- Repetir sílabas sencillas para conseguir otras más difíciles (Ejs: palá-palá-palá... para conseguir pla; teré-teré-teré... para conseguir tré)
- Formar frases a través de una palabra (E.j: tren “*yo tengo un tren en mi casa*”).



Rosario Paradas Valencia
Psicóloga-Orientadora Escolar
Equipo de Orientación Educativa de Antequera

¡Escúchale, déjale hablar, dale su tiempo y contesta siempre a sus preguntas!

LENGUAJE

EN LA ETAPA DE EDUCACIÓN INFANTIL

(3 A 6 AÑOS)



El niño/a aprende de cuanto le rodea; por ello a estas edades es necesario proporcionarle un ambiente rico en estímulos adecuados que favorezcan la comunicación, el diálogo, la imitación... La familia tiene entonces un papel fundamental a la hora de favorecer situaciones que potencien el desarrollo del lenguaje y la comunicación.